## Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en estudiantes universitarios de Córdoba

Alcohol expectancies and consumption contexts in college students from Córdoba



Universidad Siglo 21

Licenciatura en Psicología

Manuscrito Científico, Trabajo Final de Grado

Levandowsky Iván Lautaro

Legajo: PSI03565

Directora: Dra. L. Cecilia López Steinmetz

Córdoba, Cruz del Eje

Junio, 2020

# Índice

Resumen y Palabras clave	. 2
Abstract & Keywords	. 3
Introducción	. 4
Objetivo general	11
Objetivos específicos	11
Método	12
Diseño	12
Participantes	12
Instrumentos	13
Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para	la
investigación	13
Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A)	14
Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A)	16
Procedimientos	17
Análisis de datos	18
Resultados	20
Discusión	26
Referencias	34
Anexo 1: Formulario de Consentimiento Informado	43

#### Resumen

Se analizaron las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo en estudiantes universitarios a fin de indagar sobre las relaciones y diferencias entre esas variables. El diseño fue de tipo transversal. Los instrumentos administrados fueron: Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación (elaborado ad hoc), Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) y Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). La muestra estuvo conformada por 60 adolescentes universitarios (18-24 años). Para los análisis de diferencias se aplicó la prueba t de Student. Para los análisis de correlación se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman (r<sub>s</sub>). El error tipo I se fijó en 0.05. No se hallaron diferencias estadísticamente significativas en los análisis de diferencias según género de las escalas Sociabilidad, Relajación, Sexualidad, Deterioro, Riesgo-Agresividad y Estados negativos con los contextos Facilitación social, Aceptación del grupo de pares, Control parental y Control del stress. Al asociar las expectativas hacia el alcohol con los contextos Facilitación social, Aceptación del grupo de pares, Control parental y Control del stress se encontraron asociaciones estadísticamente significativas para los contextos Facilitación social y Aceptación del grupo de pares, tanto para expectativas positivas como negativas. Las creencias de los adolescentes respecto al alcohol incluían la mejoría en la capacidad para relacionarse, ser parte del grupo y controlar la ansiedad, siendo su consumo principal en contextos sociales.

Palabras clave: Adolescente, Conducta social, Consumo de bebidas alcohólicas.

#### Abstract

This study aimed to analyze alcohol expectancies and consumption contexts in university students in order to test relationships and differences between these variables. This research was cross-sectional. The instruments administered were: Sociodemographic and other relevant data for investigation questionnaire (elaborated ad hoc), The Alcohol Expectancy Questionnaire for Adolescents (CEA-A) and Drinking Context Questionnaire - Adolescent form (CCCA-A). The sample was composed by 60 college adolescents (18-24 years old). The Student's t-test was applied for the difference analyses. For the correlation analyses the Spearman correlation coefficient (rs) was applied. The type I error was set at 0.05. No statistically significant differences were found in the analyses of gender differences of the scales Sociability, Relaxation, Sexuality, Impairment, Risk-Aggressiveness and Negative States with the contexts Social Facilitation, Peer group acceptance, Parental control and Stress control. When correlations were tested between alcohol expectancies and the contexts Social Facilitation, Peer Group Acceptance, Parental Control and Stress Management, statistically significant associations were found for the contexts Social Facilitation and Peer Group Acceptance, both for positive and negative expectations. Adolescents' beliefs regarding alcohol included the improvement in the ability to relate, be part of the group and control anxiety, being its main consumption in social contexts.

**Keywords:** *Adolescent, Social behavior, Alcohol drinking.* 

#### Introducción

El presente trabajo se inscribe en el marco de una línea de investigación de la Secretaría de Investigación de la Universidad Siglo 21 que inició en 2018. Dicha línea de investigación toma como base los estudios realizados durante muchos años por un equipo de investigadores del Laboratorio de Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba (actualmente incluido en el Instituto de Investigaciones Psicológicas [IIPsi], Unidad Ejecutora de doble dependencia UNC-CONICET), los recupera y, a su vez, propone continuarlos y ampliarlos.

La línea de investigación iniciada por los investigadores del IIPsi UNC-CONICET abordó el uso y consumo de bebidas alcohólicas en población de Córdoba, principalmente, en adolescentes y jóvenes; aunque no exclusivamente (en adultos ver, por ejemplo, Pilatti, Rivarola Montejano, Lozano y Pautassi, 2016). Estudió diversos factores asociados al consumo de alcohol tales como expectativas hacia el alcohol (Pilatti, Cupani y Pautassi, 2015) y conductas de riesgo (Cassola, Pilatti, Alderete y Godoy, 2005), contextos de consumo (Pilatti, Brussino y Godoy, 2013), problemas derivados del uso de alcohol, factores neurocognitivos y conductuales y sus relaciones con impulsividad (Acuña, Michelini, Guzmán y Godoy, 2017; Pilatti, Fernández, Viola, García y Pautassi, 2017) y con toma de decisiones (Acuña, Castillo, Bechara y Godoy, 2013; Caña, Michelini, Acuña y Godoy, 2015; Michelini, Acuña y Godoy, 2016), edad de inicio en el consumo de alcohol y problemas

relacionados con dicho consumo según personalidad (Caneto, Vera, Pautassi y Pilatti, 2015; Pilatti, Urrizaga, Chincolla y Cupani, 2014), edad de inicio en el consumo e historia familiar de problemas relacionados con el alcohol (Pilatti, Caneto, Garimaldi, Vera y Pautassi, 2014), relación entre la edad de inicio en el consumo de alcohol y de otras drogas (Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2013; Pilatti, Read y Pautassi, 2017), entre otros factores importantes.

A nivel poblacional, Argentina es el segundo país de América Latina con mayor consumo de bebidas alcohólicas per cápita (Organización Panamericana de la Salud, 2015), lo cual destaca la importancia de abordar este tema. Asimismo, es fundamental entender el contexto en que se desarrolló esta investigación, el brote de COVID-19 (acrónimo de la denominación en inglés: coronavirus disease 2019), una pandemia (Organización Mundial de la Salud, 11 de marzo de 2020) que afectó prácticamente a todos los países del mundo (Gutiérrez, 9 de mayo de 2020) y que forzó medidas de distanciamiento social como el aislamiento y la cuarentena en gran parte del mundo (Cuesta, 20 de marzo de 2020). La cuarentena puede producir diversos efectos negativos en las personas, como desórdenes emocionales tales como depresión, estrés, irritabilidad, confusión y miedo (Brooks et al., 2020). Argentina se encuentra en una cuarentena obligatoria en el momento de realización de esta investigación; conocer esto permite comprender en cierta medida la situación en la que se encontraban los participantes y sus posibles cambios de comportamiento reflejados en su consumo.

Los adolescentes suelen representar el grupo evolutivo con mayor consumo de alcohol (Pilatti, Godoy y Brussino, 2010). Se considera adolescente a las edades de 10-24 años debido a que se ajustan mejor con el desarrollo adolescente actual (Sawyer, Azzopardi, Wickremarathne y Patton, 2018). Existe consenso entre diferentes estudios que señalan que el inicio de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas se ubica, con mucha frecuencia, durante el período adolescente (Laviola, Adriani, Terranova y Gerra, 1999; Volkow y Li, 2005; Young, Corley Stallings, Rhee, Crowley y Hewitt, 2002).

Estudios realizados en la provincia de Córdoba, en Argentina, indican que el 82% de adolescentes tomó bebidas alcohólicas alguna vez en su vida y el 60% las consume con regularidad una vez al mes o más (Pilatti et al., 2010). Datos más recientes corroboran lo anterior e indican que, entre los encuestados, el 80% de adolescentes de 13 a 18 años (Pilatti et al., 2013) y el 93.1% de jóvenes estudiantes universitarios (Pilatti et al., 2014) reportó haber tomado bebidas alcohólicas en el año previo, en tanto que aproximadamente el 60% de jóvenes (Pilatti et al., 2014; Pilatti, Read y Caneto, 2016) presentó consumo episódico excesivo de alcohol (usualmente denominado *binge drinking* en la literatura en inglés). El consumo excesivo en adolescentes se produciría, entre otras razones, por la búsqueda de sensaciones y se mantendrían en el tiempo debido a las expectativas positivas hacia el alcohol (Pérez Fuentes, Molero y Gázquez Linares, 2018).

En este contexto, resulta de importancia investigar los factores que pueden estar asociados al consumo de bebidas alcohólicas y al mantenimiento de esta conducta a través del tiempo. En este sentido, desde hace décadas surgieron investigaciones centradas en el concepto de *expectativas hacia el alcohol* (EA). De acuerdo con la definición clásica de Goldman, Brown, Christiansen y Smith (1991 como se citó en Pilatti, Godoy et al., 2010):

Las EA son las creencias que mantienen las personas acerca de los efectos que el alcohol produce sobre el comportamiento, el estado de ánimo y las emociones. Estas creencias se forman a partir de la percepción de contingencia entre un comportamiento dado y ciertos resultados, lo que conduce al almacenamiento de tales asociaciones en la memoria, en la forma de expectativas del tipo "si…entonces" entre el comportamiento y tales resultados. (P. 288).

Dichas asociaciones son almacenadas en la memoria y, tiempo después, influyen en la decisión de realizar o no un comportamiento dado. En este caso, el comportamiento sería consumir o no bebidas alcohólicas. Así, la decisión que lleva a un individuo a consumir bebidas alcohólicas estaría guiada, en parte, por la creencia que el consumo de alcohol resultará en consecuencias deseables (Ardila y Herrán, 2008; D´Amico y Fromme, 2001; Mackintosh, Earleywine y Dunn, 2006; Randolph, Gerend y Miller, 2006; Zamboanga, 2005). Dicha creencia constituye las EA positivas.

Por otra parte, la anticipación de efectos negativos del consumo de bebidas alcohólicas se encuentra más asociada con la decisión que lleva a un individuo a evitar o retrasar dicho consumo o a detenerlo una vez iniciado (Dijkstra, Sweeney y Gebhardt, 2001; Jones, Corbin y Fromme, 2001; Leigh, 1999). Dicha anticipación constituye las EA negativas. La clasificación más general de las EA consiste, entonces, en diferenciar las positivas y las negativas (Goldman, Brown, Christiansen y Smith, 1991; Leigh, 1999). Resultados de estudios locales sugieren que las EA positivas serían más determinantes en el inicio del consumo de alcohol, mientras que las EA negativas podrían ser valiosas en las estrategias de reducción de consumo actual y futuro (Pilatti et al., 2013). Esto último se atribuye, en parte, al hecho de que las EA negativas no estarían relacionadas al consumo excesivo ni al mantenimiento de las conductas de riesgo en adolescentes (Pérez Fuentes et al., 2019).

Un concepto asociado al consumo son las estrategias de afrontamiento, definidas como un conjunto de técnicas cognitivas y conductuales que la persona utiliza para enfrentar situaciones externas e internas, además de estar relacionadas al manejo emocional y al estrés. Estas permitirían al sujeto adaptarse a los conflictos emocionales de forma saludable (Lazarus y Folkman, 1984). Así, si estas estrategias son funcionales, entonces el adolescente superaría los estresores sin la necesidad de recurrir al consumo de sustancias. Ciertas técnicas, como ofrecer ayuda a quienes enfrentan problemas similares, buscar apoyo de padres, reflexionar sobre el problema y solucionar problemas en acciones concretas, podrían disminuir la posibilidad de que

se presente el consumo de sustancias (Linage Rivadeneyra y Lucio Gómez Maqueo, 2020).

Entre las variables asociadas al consumo elevado de bebidas alcohólicas en los adolescentes (esto es, consumir cinco o más vasos en una misma ocasión), numerosas investigaciones se enfocaron en estudiar lo que se denomina *contextos de consumo* (CC) (Clapp y Shillington, 2001; Clapp, Shillington y Segars, 2000; O'Hare y Sherrer, 2005). Sin embargo, se debe señalar que hasta la fecha no se cuenta con una definición clara y unificada de la variable CC (al respecto ver, por ejemplo, Pilatti y Brussino, 2009). No obstante, es posible evaluar los CC de alcohol a partir de un instrumento desarrollado y validado en el contexto local que reúne los factores esenciales contemplados en los diferentes antecedentes que estudiaron dicha variable. Dichos factores son: facilitación social, aceptación del grupo de pares, control parental y control del estrés (Pilatti y Brussino, 2009).

Durante la adolescencia se producen numerosos cambios. Entre ellos, cabe destacar el aumento en las interacciones sociales, particularmente, con los pares. La contrapartida de dicho cambio es una merma de la interacción con sus padres. Al destinar más tiempo para pasar en compañía de sus grupos de pares, los adolescentes transitan un proceso de aprendizaje de nuevas habilidades sociales (Spear, 2000).

Se indicó que habría asociaciones entre determinadas EA y determinados CC tanto en estudios locales (Cassola et al., 2005; Pilatti, Godoy y Brussino, 2011) como en estudios foráneos (Ennett et al., 2006; Simmons Morton y Chen, 2006) y que,

además, existirían diferencias de género (Gaughan, 2006). En ese sentido, se puede afirmar que las EA permiten anticipar con cierta precisión la conducta de consumo (Pilatti, Godoy et al., 2010) y que dicha posibilidad de predicción aumenta si se conocen los contextos donde los adolescentes refieren realizar estos consumos. A nivel local, sin embargo, se encuentran algunas discrepancias entre estudios recientes que corroboran dichas asociaciones (Rivarola Montejano, Pilatti, Godoy, Brussino y Pautassi, 2016; Sayago, 2018) y estudios que no la corroboran (Villar, 2018). Indagar esas posibles diferencias y asociaciones es importante a fin de confirmar, o bien refutar, si las EA de adolescentes se vinculan con creencias tales como que el consumo de alcohol resultará en consecuencias deseables (por ejemplo, aprobación por el grupo de pares, mayor sociabilización, etc.). Así, EA positivas tales como la anticipación de una mejora de la sociabilidad al consumir alcohol tendrían mayor importancia en la decisión del consumo que las EA negativas (Rivarola Montejano et al., 2016). El uso de alcohol en adolescentes está relacionado con la creencia de que este incrementa el desempeño social, por lo que las expectativas positivas serían un buen predictor de consumo (Peltzer, Lichtenberger y Cremonte, 2017). De confirmarse, a partir de ello sería posible hipotetizar que dichas EA positivas podrían ser responsables, cuanto menos en parte, del mantenimiento de la conducta de consumo de bebidas alcohólicas a través del tiempo. A partir de estas consideraciones, a futuro, se podría avanzar en la anticipación de la conducta de consumo y, por lo tanto, en su prevención. Con base en todo lo anterior, los objetivos de la presente investigación son los siguientes:

## **Objetivo general:**

Analizar las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo de alcohol en adolescentes universitarios, de ambos géneros, residentes en la provincia de Córdoba, a fin de conocer características comunes y específicas e indagar relaciones entre esas variables en el mes de abril del año 2020.

## **Objetivos Específicos:**

- Caracterizar expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo de alcohol.
- Evaluar diferencias de las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y de los contextos de consumo de alcohol con la variable género.
- Determinar si existen asociaciones entre las expectativas (positivas, negativas) hacia el alcohol y los diferentes contextos de consumo de alcohol.

#### Método

#### Diseño

El presente estudio es de alcance correlacional y de enfoque cuantitativo. El diseño (propiamente dicho) es no experimental, de tipo transversal (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

## **Participantes**

La población meta de este trabajo de investigación son adolescentes universitarios residentes en la provincia de Córdoba. La muestra estuvo conformada por n = 60 (88% femenino, 12% masculino). El procedimiento de muestreo fue no probabilístico, de tipo accidental (Grasso, 1999). Los criterios de inclusión fueron: sujetos que residan en la provincia de Córdoba; que se identifiquen como de género femenino o bien masculino; que tengan edades comprendidas entre 18 a 24 años; que sean estudiantes universitarios (en modalidad presencial y con condición regular en universidades públicas o privadas, nacionales o provinciales de la provincia de Córdoba); que consuman bebidas alcohólicas; que brinden su consentimiento informado para participar del estudio; que cumplan con todas las etapas del estudio y que respondan a todos los ítems de cada uno de los cuestionarios administrados. Se eliminaron 10 casos por no cumplir con los criterios de inclusión.

#### Instrumentos

Para responder a los objetivos planteados se administraron los siguientes instrumentos:

Cuestionario de datos sociodemográficos y de otros datos relevantes para la investigación.

Este cuestionario fue elaborado *ad hoc*, con ítems destinados a conocer género (femenino, masculino), edad, lugar de residencia, tiempo de residencia en la provincia de Córdoba, año que cursa, tipo de universidad a la que asiste (pública, privada), autovaloración del nivel de desempeño como estudiante (excelente, muy bueno, bueno, regular, malo), nivel socioeconómico autopercibido (clase alta, clase media, clase baja), consumo de bebidas alcohólicas (sí o no), edad de inicio de dicho consumo, tipo de bebida que consume más frecuentemente (cerveza, vino, fernet, vodka, whisky, tequila, ron, ginebra, sidra, champagne, licores, u otra) y cantidad promedio que consume en una semana (medida en cantidad de vasos), percepción de consumo de alcohol por parte de sus pares (amigos/as que consumen alcohol: ninguno, pocos, varios, muchos, todos).

La mayoría de estos ítems se utilizaron para recabar información y para caracterizar a los participantes. Algunos otros ítems, en cambio, tuvieron la función de evaluar el cumplimiento de los criterios de inclusión establecidos para la selección de la muestra.

## Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A)

El CEA-A fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti, Godoy et al., 2010) y análisis factorial confirmatorio (Pilatti, Godoy y Brussino, 2012). Consta de 45 ítems agrupados en seis factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran los efectos positivos y negativos que los adolescentes anticipan como consecuencia de su consumo de alcohol.

## Los factores que constituyen las EA positivas son:

- Sociabilidad: Corresponde al rol del alcohol como potenciador social mediante la anticipación de una facilitación social y de la posibilidad de divertirse. Este factor está relacionado al aumento en la sociabilidad general y la posibilidad goce (ítems 1, 2, 6, 10, 15, 19, 24, 28, 33, 38, 41).
- *Relajación*: Referido al tipo de efecto que tiene el alcohol tanto como reforzamiento positivo (el aumento de la relajación: poder disfrutar de lo que se haga, estar de buen humor, sentirse tranquilo, sentirse mejor físicamente) y al reforzamiento negativo (disminución o eliminación de un estímulo aversivo: preocuparse menos por problemas, calmarse si estaba ansioso, disminución de dolor muscular) (ítems 3, 7, 8, 11, 16, 20).
- Sexualidad: Asociado a la posibilidad de disfrutar más las relaciones sexuales, aumento y facilitación de la activación sexual; percibir a varones

y mujeres como más sensuales o que sea más fácil tener orgasmos (ítems 14, 27, 32, 37, 44) (Pilatti, Godoy et al., 2010).

## Los factores que constituyen las EA negativas son:

- *Deterioro*: Es la situación de malestar general, disminución de rendimiento y pérdida de capacidades físicas y/o mentales a corto plazo debido al consumo de alcohol (ítems 4, 9, 12, 17, 21, 25, 29, 34).
- Riesgo y Agresividad: Refiere a la pérdida de la capacidad de controlar los impulsos, enfurecerse o irritarse con las demás personas y realizar conductas peligrosas (ítems 5, 22, 30, 35, 39, 42, 45).
- Estados Negativos: Se relaciona a los estados emocionales como la culpa, vergüenza a causa de las acciones realizadas bajo la influencia del alcohol, seguidos de tristeza y angustia (ítems 13, 18, 23, 26, 31, 36, 40, 43) (Pilatti, Godoy et al., 2010).

Tal como se indica en el protocolo de este instrumento (Pilatti, 2010), la puntuación del CEA-A se realiza de la siguiente manera:

El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca; 2 = pocas veces; 3 = algunas veces; 4 = muchas veces y 5 = siempre. De esta forma, un puntaje elevado implica una mayor anticipación de los efectos correspondientes a cada

escala. La sumatoria del puntaje directo de las tres escalas de EA positivas y de las tres escalas de EA negativas, permite obtener un puntaje general de EA positivas y EA negativas, respectivamente. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas, se interpreta como una mayor anticipación de los efectos que describe la escala como consecuencia del consumo de alcohol. (P. 1).

## Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A)

El CCCAA fue construido en Córdoba y cuenta con valoración psicométrica (Pilatti y Brussino, 2009). Está conformado por 32 ítems agrupados en cuatro factores (escalas) que corresponden a las dimensiones encontradas mediante análisis factorial exploratorio y que valoran diferentes CC de alcohol en función de aspectos emocionales, conductuales, motivacionales y situacionales.

#### Las escalas son:

- *Facilitación Social*: Referido al consumo de alcohol en situaciones de interacción social entre pares, sin supervisión parental, con el objetivo de divertirse y ser más sociable (ítems 7, 9, 10, 11, 15, 17, 19, 22, 25, 27).
- Aceptación del Grupo de Pares: Utilización del consumo para ser parte del grupo, no sentirse segregado ni perderse de algo, cediendo ante la presión de los pares (ítems 1, 4, 6, 12, 21, 26, 30, 31).
- Control Parental: Asociado al consumo de alcohol en situaciones caracterizadas por la presencia de un adulto, que actúa como un elemento

regulador y en algunos casos autoriza el consumo (ítems 2, 5, 13, 16, 20, 23, 29, 32).

 Control del Stress: Asociado a la utilización del alcohol para reducir estados emocionales negativos como la ansiedad, preocupación, tristeza o aburrimiento (ítems 3, 8, 14, 18, 24, 28) (Pilatti y Brussino, 2009).

El puntaje por dimensión se obtiene mediante la suma de las respuestas a cada uno de los ítems. Cada ítem se puntúa con una escala de 1 a 5, donde: 1 = nunca, 2 = pocas veces, 3 = algunas veces, 4 = muchas veces y 5 = siempre. Un puntaje elevado implica una mayor frecuencia de consumo de alcohol en ese contexto. De esta forma, un mayor puntaje en cualquiera de las escalas se interpreta como una mayor motivación a tomar alcohol en esos contextos.

### **Procedimientos**

Todos los instrumentos se administraron a los participantes de manera *online*, para lo cual se usó Google Forms. Se transcribieron las preguntas de cada cuestionario y sus respectivas opciones de respuesta en un formulario elaborado *ad hoc* con esta herramienta. Se propuso la aplicación *online* de los instrumentos a fin de facilitar la participación (flexibilidad horaria), reducir la deserción y la probabilidad de datos faltantes (todas las preguntas fueron marcadas como de respuesta obligatoria, por lo que el sistema genera un aviso al participante cuando queden ítems sin responder).

La convocatoria a participar se realizó a través de redes sociales (Facebook), correo electrónico y WhatsApp. En la invitación *online* a participar se incluyó el *link* que conducía al interesado a los cuestionarios. En primer lugar, se presentó un formulario de consentimiento informado elaborado *ad hoc*, que se presenta en el Anexo 1. Al presionar el botón "siguiente", ubicado al final de ese formulario, los participantes indicaron su consentimiento a formar parte del estudio. A continuación, se presentaron los ítems correspondientes a datos sociodemográficos y otros datos relevantes para la investigación, luego los correspondientes a CEA-A y finalmente los correspondientes a CCCA-A. Para garantizar la confidencialidad de los datos no se solicitó ninguna información que permitiera identificar a los participantes (por ejemplo, nombre y apellido).

#### Análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el programa informático InfoStat versión libre. Se informaron frecuencias absolutas (f) y frecuencias relativas, expresadas en porcentajes (%). Se calcularon e informaron las siguientes medidas de tendencia central y de variabilidad: modo (Mo), mediana (Mdn), media (M) y desviación estándar (± ds). Se prestó especial atención a informar la mediana como medida de resumen de los datos cuando estos evidenciaban elevada variabilidad.

Los datos sociodemográficos y otros datos de interés para la investigación se presentaron con estadísticas descriptivas. Se presentaron medidas de tendencia central para los puntajes de cada una de los factores (escalas) del CEA-A y del CCCA-A. Se

analizaron diferencias según género (femenino, masculino) en los puntajes medios obtenidos en CEAA (para EA positivas y para EA negativas), por una parte; y diferencias según género en puntajes medios de CCCA-A (para cada uno de sus cuatro factores), por la otra. Además, se realizaron análisis de asociación entre los puntajes generales de las escalas de EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por una parte; y entre los puntajes generales de las escalas de EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A, por la otra. Para los análisis de diferencias se aplicó la prueba t de Student. Para los análisis de correlación se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman (r<sub>s</sub>). El error tipo I se fijó en 0.05.

#### Resultados

La muestra estuvo conformada por 53 (88%) femeninos y 7 (12%) masculinos. La distribución de los participantes según edad fue la siguiente: 3 (5%) tenían 18 años, 6 (10%) tenían 19 años, 18 (30%) con 20 años, 10 (17%) con 21 años, 11 (18%) tenían 22 años, 5 (8%) con 23 años y 7 (12%) tenían 24 años. Del total, 45 (75%) residían en la localidad de Córdoba, mientras que 15 (25%) residían en otras localidades. En cuanto a la distribución de los participantes según tiempo de residencia en la localidad actual, 23 (38%) de ellos residieron en el mismo sitio durante un máximo de 5 años, 7 (12%) participantes residieron allí entre 5 a 10 años, 4 (7%) entre 14 a 19 años, y 26 (43%) entre 19 a 24 años. Respecto al nivel socioeconómico autopercibido; 4 (7%) participantes se consideraron a sí mismos como de clase baja, 54 (90%) escogieron la opción clase media y 2 (3%) clase alta.

Del total de participantes, 41 (68%) asistían a una universidad pública mientras que 19 (32%) a una privada. En año de cursado universitario, 15 (25%) cursaban primer año, 10 (17%) cursaban segundo año, 20 (33%) cursaban tercero, 9 (15%) cursaban cuarto y 6 (10%) cursaban quinto año. De estos estudiantes, 1 (2%) respondió que su desempeño universitario era malo, 8 (13%) respondieron que era regular, 23 (38%) consideraron su desempeño como bueno, 27 (45%) respondieron que su desempeño era muy bueno y 1 (2%) que su desempeño era excelente.

La edad de inicio en el consumo de alcohol se distribuyó de la siguiente manera: 3 (5%) consumieron por primera vez entre los 10-11 años, 7 (12%) a los 12-

13 años, 20 (33%) a los 14 años, 22 (37%) a los 15-16 años y 8 (13%) a los 17-18 años. En relación a la cantidad de bebidas alcohólicas que consumen en una semana, 2 (3%) consumen menos de un vaso de alcohol a la semana, 13 (22%) consumen un vaso, 16 (27%) consumen dos vasos, 13 (22%) consumen tres vasos, 5 (8%) consumen cuatro vasos, 5 (8%) consumen cinco, 4 (7%) consumen seis, 1 (2%) consume siete vasos y 1 (2%) consume quince vasos a la semana. La distribución de las bebidas alcohólicas más consumidas por los participantes fue: cerveza en 38 de los participantes (63%), fernet en 9 (15%), vodka en 6 (10%), vino en 5 (8%), champagne en 1 (2%), y otras bebidas alcohólicas también en un participante (2%). Respecto a cuantos amigos consumen alcohol, un participante (2%) reportó que ninguno de sus amigos consumía, 5 (8%) reportaron que varios de sus amigos consumían alcohol, 19 (32%) indicaron que muchos de sus amigos consumían y 35 (58%) señalaron que todos sus amigos lo hacían; ningún participante eligió la opción pocos.

En la Tabla 1 se presentan las medidas de tendencia central sobre los datos previamente mencionados obtenidos a través del cuestionario sociodemográfico y otros datos relevantes para la investigación, separados por género.

**Tabla 1**.

Medidas de tendencia central del Cuestionario sociodemográfico y de otros datos relevantes para la investigación

Variables sociodemográficas y	Femenino		Masculino	
otras variables relevantes	M (± d.e.)	Mdn	M (± d.e.)	Mdn
Edad	20.89 (± 1.66)	20	22.29 (± 1.11)	22
Tiempo de residencia	11.77 (± 8.94)	7	16.43 (± 9.27)	21
Año de cursado actual	2.58 (± 1.23)	3	3.43 (± 1.51)	4
Desempeño universitario <sup>a</sup>	$3.26 (\pm 0.81)$	3	$3.71 (\pm 0.49)$	4
Nivel socioeconómico <sup>b</sup>	1.98 (± 0.31)	2	$1.86~(\pm~0.38)$	2
Primer consumo	14.55 (± 1.59)	15	14.29 (± 1.80)	14
Cantidad de vasos	2.89 (± 2.35)	2	3.14 (± 1.77)	3
Amigos que consumen <sup>c</sup>	$4.49 (\pm 0.80)$	5	4.14 (± 0.69)	4

Nota: M = Media; d.e. = desviación estándar; Mdn = Mediana; Tiempo de residencia = Años de residencia en la provincia de Córdoba; Primer Consumo = Edad de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas; Cantidad de vasos = Cantidad de vasos de bebidas alcohólicas consumidas en una semana; Amigos que consumen = Amigos que consumen bebidas alcohólicas.

<sup>a</sup> Escala de 1 a 5, donde: 1 = Malo, 2 = Regular, 3 = Bueno, 4 = Muy bueno y 5 = Excelente. <sup>b</sup> Escala de 1 al 3, donde: 1 = Clase baja, 2 = Clase Media y 3 = Clase Alta. <sup>c</sup> Escala de 1 al 5, donde:

1 = Ninguno, 2 = Pocos, 3 = Varios, 4= Muchos y 5= Todos.

En la Tabla 2 se presentan los resultados de cada factor del CEA-A. En la Tabla 3 se presentan los resultados de cada factor del CCCA-A.

Tabla 2.

Medidas de tendencia central para los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A) según género

	Femenino		Masculino	
Factores del CEA-A	M (± d.e.)	Mdn	M (± d.e.)	Mdn
Sociabilidad	32.80 (± 10.22)	34	38.29 (± 8.16)	40
Relajación	13.83 (± 4.20)	14	15 (± 4.20)	14
Sexualidad	11.30 (± 4.87)	10.50	14 (± 6.48)	14
EA positiva general	57.93 (± 16.72)	59	67.30 (± 16.10)	73
Deterioro	18.65 (± 4.78)	18.50	18.43 (± 3.41)	19
Riesgo y agresividad	10.20 (± 3.40)	9	13.29 (± 5)	13
Estados negativos	16.39 (± 6.10)	15	17.71 (± 7.39)	13
EA negativa general	45.24 (± 12.30)	43	49.43 (± 12.07)	53

Nota: M = Media; d.e. = desviación estándar; Mdn = Mediana; EA = Expectativas hacia el alcohol.

Tabla 3.

Medidas de tendencia central para los puntajes obtenidos en el Cuestionario de Contextos de

Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A) según género

	Femenino		Masculino	
Factores del CCCA-A	M (± d.e.)	Mdn	M (± d.e.)	Mdn
Facilitación social	30.09 (± 6.66)	31	31.71 (± 8.62)	31
Aceptación del grupo de pares	13.61 (± 4.78)	13	17.14 (± 8.57)	16
Control parental	21.35 (± 6.08)	21	18.57 (±6.78)	18
Control del stress	8.70 (± 3.65)	7	14.14 (± 6.04)	17

*Nota:* M = Media; d.e. = desviación estándar; Mdn = Mediana.

En los análisis de diferencias según género (femenino, masculino) en los puntajes medios obtenidos en el CEA-A (para EA positivas y para EA negativas) no se hallaron diferencias estadísticamente significativas (EA positivas generales: T = -1.40, p-valor = 0.17; EA negativas generales: T = -0.85, p-valor = 0.40). En los análisis de diferencias según género en puntajes medios del CCCA-A no se hallaron diferencias estadísticamente significativas (Facilitación social: T = -0,59, p-valor = 0,56; Aceptación del grupo de pares: T = -1.07, p-valor = 0.33; Control Parental: T = 1.12, p-valor = 0.26; Control del stress: T = -2.33, p-valor = 0.06).

Entre el puntaje general de las escalas de EA positivas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A se hallaron asociaciones estadísticamente significativas para Facilitación social ( $r_s=0.94$ , p-valor < 0.001), Aceptación del grupo de pares ( $r_s=0.52$ , p-valor < 0.001) y Control del stress ( $r_s=0.30$ , p-valor = 0.02), mientras que no se halló asociación para Control parental ( $r_s=0.09$ , p-valor = 0.51). Entre el puntaje general de las escalas de EA negativas y los puntajes de cada una de las cuatro escalas del CCCA-A se hallaron asociaciones estadísticamente significativas en Facilitación social ( $r_s=0.51$ , p-valor < 0.001) y Aceptación del grupo de pares ( $r_s=0.58$ , p-valor < 0.001), mientras que en las demás no se hallaron asociaciones (Control parental:  $r_s=0.07$ , p-valor = 0.58; Control del stress:  $r_s=0.22$ , p-valor = 0.08).

#### Discusión

El objetivo del trabajo fue analizar las expectativas hacia el alcohol y los contextos de consumo en estudiantes universitarios, observar sus similitudes e inquirir sobre la asociación entre estas variables. Conocer la relación entre las EA y el CC permitiría generar intervenciones óptimas en los grupos de adolescentes para controlar el consumo de alcohol de manera eficaz. Esta investigación brinda información útil al asociar las EA con los cuatro CC diferentes para comprender cómo afectan estas creencias sobre el alcohol las diferentes situaciones en las que los estudiantes universitarios consumen y cuáles creencias serían las más influyentes. El poder replicar las investigaciones brinda mayor confiabilidad en sus resultados, siendo esta la base del método científico. En ese sentido, es importante notar que la presente investigación replicó estudios previos realizados en la Universidad Siglo 21, con los cuales se encontraron convergencias y divergencias (Ibarra Camuñas, 2019: Marenchino, 2019), lo cual es, en sí mismo, algo valioso.

La muestra estuvo conformada por un 88% femenino lo que implica una disparidad entre el género de los/as participantes. No obstante, es importante notar que este tipo de desbalance también se ha reportado en otras investigaciones (ver, e.g., Peltzer et al., 2017). La moda de la edad de inicio en el consumo de bebidas alcohólicas se ubicó en los 14 años, lo cual concuerda con lo encontrado en otra investigación (Marenchino, 2019); sin embargo, estos resultados difieren de otro estudio que halló una moda de 12 años en la edad de inicio del consumo (Ibarra

Camuñas, 2019). En la presente investigación, el 49% de los participantes afirmó consumir entre 2 a 3 vasos de bebidas alcohólicas a la semana. Otras investigaciones reportaron que la moda era 2-4 vasos por consumo (Marenchino, 2019) y 3-1 vasos por consumo (Ibarra Camuñas, 2019); sin embargo, en estas investigaciones la cantidad de bebidas alcohólicas consumida fue reportada en términos de cada ocasión de consumo y no en términos de frecuencia semanal de consumo, como se hizo en la presente investigación. El 90% de los participantes contestó que muchos o todos de sus amigos consumen alcohol; esto es un dato relevante, ya que el observar consumo de alcohol en amigos es un predictor de consumo en adolescentes jóvenes, debido a la susceptibilidad de estos a la presión social (Kelly et al. 2012) y, en adolescentes en general, debido al aprendizaje por observación (Ary, Tildesley, Hops y Andrews, 1993).

Se caracterizaron las EA y los CC mediante las medidas de tendencia central obtenidas por los participantes en las escalas y factores del CEA-A y del CCCA-A. La escala de sociabilidad fue la que más puntaje obtuvo dentro de las EA positivas, lo que está en línea con otra investigación que indica que la sociabilidad está relacionada con una mayor probabilidad de consumo (Pilatti, Godoy et al., 2010). El efecto de la sociabilidad se observa en otro estudio, que concluye que la intención de tomar alcohol en las mujeres se explica en un 40% debido a la creencia sobre el aumento de la sociabilidad (Pilatti, Godoy y Brussino, 2011).

Respecto a los CC, el mayor puntaje para ambos géneros se halló en la escala de facilitación social. Esto es consistente con los resultados que indican una prevalencia de motivos sociales en el consumo de alcohol por parte de adolescentes (Rivarola et al. 2016). La segunda escala con mayor puntaje es la de control parental cuyos resultados son consistentes con la investigación que indica al modelado y la actitud parental como el único factor que influye directamente en el uso de alcohol en adolescentes (Ary et al., 1993). Aceptación del grupo de pares está en tercer lugar, indicando que los adolescentes consumirían con menor regularidad en contextos donde el alcohol es una forma de ser aceptado o por ser una regla social. Esto se podría atribuir a que los adolescentes de mayor edad (i.e., desde 18 años) ya no son susceptibles a la presión social como lo son los adolescentes de menor edad (Kelly et al., 2012) quizás porque adquieren mayor asertividad. Control del stress es la escala con menor puntaje, tanto para varones y mujeres. Esto difiere con los resultados obtenidos en otros estudios donde el CC de aceptación social es una de las variables más relevantes en la conducta de consumo de alcohol a la vez que el control parental no es tan influyente como la presión social o el evitar sentirse fuera del grupo (Pillati y Brussino, 2009; Sayago, 2018; Villar 2018).

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género para las EA o para los CC, estos resultados están en línea con la investigación que indica que las EA no están mediadas por el género (Ardila y Herrán, 2008). Los/as participantes de ambos géneros consumen en contextos similares y sus creencias

relacionadas al alcohol están determinadas por variables sociales como la influencia parental, amigos, primos y el contexto (Ary et al., 1993). En el sentido de lo hallado en la presente investigación, se señaló que las EA están relacionadas a la interacción grupal y al contexto social, mientras que ni la edad ni el género son mediadores de estas expectativas (Ardila y Herrán, 2008). Sin embargo, esto diverge de otros estudios en los que los varones tenían mayores puntajes en algunos factores de las EA positivas, tales como relajación y sexualidad (Pilatti et al., 2013; Pilatti, Godoy et al., 2010). Esta discrepancia quizás se deba a un cambio en las ideas sobre los roles de género, pero también es posible que el tamaño de la muestra de varones no haya sido suficiente para observar una diferencia en alguno de estos factores.

Existen asociaciones directas entre las EA positivas para facilitación social, aceptación del grupo de pares y control del stress. Los resultados en la escala facilitación social son consistentes en parte con las investigaciones realizadas sobre su relación con el consumo en contextos sociales (Pilatti et al., 2013; Pilatti, Godoy et al., 2010; Zamboanga, 2005). La facilitación social además se considera como motivo principal en el consumo de alcohol adolescente (Rivarola et al. 2016), siendo una de las principales expectativas positivas hacia el alcohol por parte de los adolescentes. Los puntajes en aceptación social fueron inferiores a los encontrados en otras investigaciones (Pillati y Brussino, 2009; Sayago, 2018 y Villar 2018). Los adolescentes que creen que el alcohol mejorará las relaciones sociales, los hará sentirse relajados y confiados, tienen más probabilidades de consumir en contextos

sociales como fiestas, salidas con amigos y festejos (Pilatti, Godoy et al., 2010). De lo hallado en cuanto a la asociación entre EA positivas y la aceptación del grupo de pares se puede deducir que aquellos adolescentes que poseen EA positivas tienen mayor probabilidad de consumir alcohol con el motivo de sentirse parte del grupo, no ser avergonzado y no tener que lidiar con la presión social. Estos resultados concuerdan con señalamientos acerca de que el alcohol es utilizado como mecanismo de aceptación para reducir la presión social ante la influencia de pares (Ary et al., 1993). Si un estudiante cree que el alcohol le servirá para reducir el stress de sus exámenes y para relajarse, entonces esta creencia generará más posibilidades de consumo en situaciones estresantes, como mecanismo regulador y, por lo tanto, el control de estrés se asociará a las EA positivas. Esto es consistente con el señalamiento de que la expectativa de relajación es un predictor de consumo en los adolescentes, aunque este fue reportado como de baja intensidad (Pilatti, Godoy y Brussino, 2011). Finalmente, para control parental no se encontraron asociaciones significativas con las EA positivas, lo cual indicaría que alguien con EA positivas no consumirá necesariamente en presencia de los padres o bajo supervisión. Esto es consistente con la idea de que el consumo de alcohol se da en adolescentes como una forma de lubricante social, lo cual no sería necesario en contextos parentales (Pilatti et al., 2013; Pilatti, Godoy et al., 2010; Zamboanga, 2005).

Existen además asociaciones estadísticamente significativas y directas entre las EA negativas para facilitación social y aceptación del grupo de pares. Estos

resultados divergen de los encontrados en estudios donde se ubica a las EA positivas como únicos predictores de consumo (Peltzer et al., 2017; Pérez Fuentes et al., 2019), y a las EA negativas como factores preventivos del consumo (Ennett et al., 2006; Pilatti et al., 2011; Pilatti, Godoy, 2010; Pilatti, Godoy y Brussino, 2011; Simmons Morton y Chen, 2006) o como predictores de menor intensidad (Pérez Fuentes et al., 2019). Los adolescentes toman la decisión consciente de consumir alcohol en situaciones sociales o con amigos, incluso cuando conocen los riesgos. Así, una conducta que no harían de forma individual para relajarse ni con sus padres, la realizan en contextos sociales. Además, es posible que los adolescentes vean las consecuencias negativas como el deterioro, la pérdida de equilibrio o la agresividad como ventajas a la hora de encontrarse en una situación social ya que - en ese contexto social y de pares - estas consecuencias del consumo podrían mejorar la facilitación social, la diversión y aceptación de pares. Estas expectativas negativas, al volverse positivas para el adolescente o para parte del contexto social aumentarían la probabilidad de consumo. El consumo de alcohol se da, en parte, porque se espera que esta actividad resulte en consecuencias deseables (Ardila y Herrán, 2008; D'Amico y Fromme, 2001; Mackintosh et al., 2006; Randolph et al., 2006; Zamboanga, 2005). Respecto al control parental y control del stress, no se encontraron asociaciones significativas con las EA negativas. Esto podría deberse, en parte, a que los adolescentes utilizan el alcohol como motivo social principalmente (Pilatti et al., 2013; Pilatti, Godoy et al., 2010; Zamboanga, 2005), además de que las EA negativas, que podrían devenir positivas en determinado contexto social, ya no lo serían en una situación privada o individual. Los adolescentes que tienen elevadas EA negativas probablemente las adquirieron por influencia de sus padres (Ary et al., 1993). Por lo tanto, no consumirían alcohol en presencia de estos últimos, ni para relajarse, ya que evaluarían las consecuencias negativas con mayor rigurosidad.

Esta investigación posee un tamaño muestral reducido (N = 60), con mayoría de participantes de género femenino y de clase media. Además, la muestra está compuesta en su totalidad por estudiantes universitarios que consumen alcohol. A pesar de estas limitaciones, esta investigación denota la importancia de las EA y los CC en las conductas de consumo de los adolescentes y permite reconocer sobre qué variables se deberían enfocar las intervenciones que busquen modificar las creencias de los adolescentes respecto al alcohol. En lo que se refiere a intervenciones psicológicas tendientes a reducir las probabilidades de consumo, se recomienda que su elaboración esté dirigida al contexto social adolescente. Para lograrlo, las mencionadas intervenciones deberían basarse en la modificación de las creencias positivas sobre el alcohol, las cuales, a su vez, modificarían los patrones de conducta. Dado que se observa que adolescentes que poseen EA negativas consumen de todos modos y que lo hacen como una forma de facilitación social o para lograr aceptación de los pares, sería importante enseñar a los adolescentes habilidades tales como la asertividad, además de reestructurar las creencias respecto a los beneficios del alcohol y reforzar habilidades sociales. Como futura línea de investigación se propone un enfoque basado en la asociación entre las EA y los CC con la iniciación y mantenimiento de la conducta de consumo, en la que se incluya una muestra de diversas características, tales como diferentes clases sociales y edades; además de incluir abstemios, con el fin de comparar sus puntajes con los consumidores regulares para comprender la influencia de sus creencias en sus decisiones sobre su conducta de consumo.

### Referencias

- Acuña, I., Castillo, D., Bechara, A., y Godoy, J. C. (2013). Toma de decisiones en adolescentes: rendimiento bajo diferentes condiciones de información e intoxicación. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13(2), 195-214.
- Acuña, I., Michelini, Y., Guzmán, J. I., y Godoy, J. C. (2017). Diferencias en el funcionamiento neurocognitivo e impulsividad rasgo según el patrón de consumo de alcohol en jóvenes de 18 a 30 años. *Health and Addictions*, *17*(2), 79-90.
- Ardila, M. F., y Herrán, O. F. (2008). Expectativas en el consumo de alcohol en Bucaramanga, Colombia. *Revista Médica de Chile*, *136*(1), 73-82.
- Ary, D., Tildesley, E., Hops, H., y Andrews, J. (1993). The influence of parent, sibling, and peer modeling and attitudes on adolescent use of alcohol. *International Journal of the Addictions*, 28(9), 853-880.
- Brooks, S., Webster, R., Smith, L., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., y Rubin, G. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: Rapid review of the evidence. *The Lancet*, *395*(10227), 912-920.
- Caneto, F., Vera, B., Pautassi, R. M., y Pilatti, A. (2015). Personalidad, edad de inicio y problemas por consumo de alcohol en estudiantes. *Quaderns de Psicologia*, 17(2), 19-35.

- Caña, M. L., Michelini, Y., Acuña, I., y Godoy, J. C. (2015). Efectos de la impulsividad y el consumo de alcohol sobre la toma de decisiones en los adolescentes. *Health & Addictions*, *15*(1), 55-66.
- Cassola I., Pilatti, A., Alderete, A., y Godoy, J. C. (2005). Conductas de riesgo, expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en adolescentes de la ciudad de Córdoba. *Evaluar*, *5*(1), 38-54.
- Clapp, J. D., y Shillington, A. M. (2001). Environmental predictors of heavy episodic drinking. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 27(2), 301-313.
- Clapp, J. D., Shillington, A. M., y Segars, L. B. (2000). Deconstructing contexts of binge drinking among college students. *Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 26(1), 139-154.
- Cuesta, T. (20 de marzo de 2020). Coronavirus: una por una, las medidas dispuestas para la cuarentena obligatoria. *La Nación*. Recuperado de https://www.lanacion.com.ar/politica/coronavirus-medidas-cuarentena-nid2345315
- D'Amico, E. J., y Fromme, K. (2001). Brief intervention for adolescent risk-taking behavior. *Addiction*, 97(5), 563-574.
- Dijkstra, A., Sweeney, L., y Gebhardt, W. (2001). Social cognitive determinants of drinking in young adults: Beyond the alcohol expectancies paradigm.

  \*\*Addictive Behaviors\*, 26(5), 689-706.

- Ennett, S. T., Bauman, K. E., Hussong, A., Faris, R., Foshee, V. A., Cai, L., y Du Rant, R. H. (2006). The peer context of adolescent substance use: findings from social network analysis. *Journal of Research on Adolescence*, *16*(2), 159-186.
- Gaughan, M. (2006). The gender structure of adolescent peer influence on drinking. *Journal of Health and Social Behavior*, 47(1), 47-61.
- Goldman, M. S., Brown, S. A., Christiansen, B. A., y Smith, G. T. (1991).

  Alcoholism and memory: Broadening the scope of alcohol-expectancy research. *Psychological Bulletin*, *110*(1), 137-146.
- Grasso, L. (1999). Introducción a la estadística en ciencias sociales y del comportamiento. Córdoba: UNC.
- Gutiérrez, P. (9 de mayo de 2020). Coronavirus world map: Which countries have the most cases and deaths? *The Guardian*. Recuperado de https://www.theguardian.com/world/2020/may/09/coronavirus-world-map-countries-most-cases-deaths
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ta ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Ibarra Camuñas, F. (2019). Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba capital (tesis de grado). *Repositorio Institucional Universidad Siglo 21*.

- Jones, B. T., Corbin, W., y Fromme, K. (2001). A review of expectancy theory and alcohol consumption. *Addiction*, *96*(1), 57-72.
- Kelly, A., Chan, G., Toumbourou, J., O'Flaherty, M., Homel, R., Patton, G., y Williams, J. (2012). Very young adolescents and alcohol: Evidence of a unique susceptibility to peer alcohol use. *Addictive Behaviors*, 37(4), 414-419.
- Laviola, G., Adriani, W., Terranova, M. L., y Gerra, G. (1999). Psychological risk factors for vulnerability to psychostimulants in human adolescents and animal models. *Neuroscience and Biobehavioral Reviews*, 23(7), 993-1010.
- Lazarus, R., y Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. New York: Springer.
- Leigh, B. C. (1999). Thinking, feeling, and drinking: Alcohol expectancies and alcohol use. En S. Peele y M. Grant (Eds.), *Alcohol and pleasure: A health perspective* (pp. 215-231). Filadelfia: Brunner/Mazzel.
- Linage Rivadeneyra, M., y Lucio Gómez Maqueo, M. (2012). Asociación entre consumo de sustancias y estrategias de afrontamiento en jóvenes. *Journal of Behavior, Health and Social Issues (México)*, 4(1), 55-66.
- Mackintosh, A. M., Earleywine, M., y Dunn, M. E. (2006). Alcohol expectancies for social facilitation: A short form with decreased bias. *Addictive Behaviors*, 31(9), 1536-1546.

- Marenchino, N. (2019). Expectativas hacia el alcohol y contextos de consumo en adolescentes de Córdoba capital (tesis de grado). *Repositorio Institucional Universidad Siglo 21*.
- Michelini, Y., Acuña, I., y Godoy, J. C. (2016). Emociones, toma de decisiones y consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Suma Psicológica*, 23(1), 42-50.
- O'Hare, T., y Sherrer, M. V. (2005). Assessment of youthful problem drinkers: validating the Drinking Context Scale (DCS-9) with freshman first offenders. *Research on Social Work Practice*, 15(2), 100-119.
- Organización Mundial de la Salud (11 de marzo de 2020). Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 11 de marzo de 2020. Recuperado de https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020
- Organización Panamericana de la Salud (2015). *Informe sobre la situación regional* sobre el alcohol y la salud en las Américas. Washington, D. C: Autor.
- Peltzer, R., Lichtenberger, A., Conde, C. y Cremonte, M. (2017). Psychometric Properties of the Alcohol Expectancy Questionnaire (AEQ-A) in psychology students from Mar del Plata, Argentina. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(1), 22-31.

- Pérez Fuentes, M., Molero, M., y Gázquez Linares, J. (2019). Expectations and sensation-seeking as predictors of binge drinking in adolescents. *Anales de Psicología*, 35(1), 124-130.
- Pilatti, A. (2010). Anexo: Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). (inédito).
- Pilatti, A., y Brussino, S. A. (2009). Construcción y valoración de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Contextos de Consumo de Alcohol para Adolescentes (CCCA-A). Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento, 1, 13-25.
- Pilatti, A., Brussino, S. A., y Godoy, J. C. (2013). Factores que influyen en el consumo de alcohol de adolescentes argentinos: un path análisis prospectivo. Revista de Psicología, 22(1), 22-36.
- Pilatti, A., Caneto, F., Garimaldi, J., Vera, B., y Pautassi, R. M. (2014). Contribution of time of drinking onset and family history of alcohol problems in alcohol and drug use behaviors in argentinean college students. *Alcohol and Alcoholism*, 49(2), 128-137.
- Pilatti, A., Castillo, D., Acuña, I., Martínez, M. V., Godoy, J. C., y Brussino, S. A. (2010). Identificación de patrones de consumo de alcohol en adolescentes mediante análisis de clases latentes. *Quaderns de Psicologia*, 12(1), 59-73.

- Pilatti, A., Cupani, M., y Pautassi, R. M. (2015). Personality and alcohol expectancies discriminate alcohol consumption patterns in female college students. *Alcohol and Alcoholism*, 50(4), 385-392.
- Pilatti, A., Fernández, C., Viola, A., García, J. S., y Pautassi, R. M. (2017). Efecto recíproco de impulsividad y consumo de alcohol en adolescentes argentinos. *Health and Addictions*, 17(1), 107-120.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., y Brussino, S. A. (2010). Construcción y valoración psicométrica del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes de Argentina (CEA-A). *Anales de Psicología*, 26(2), 288-301.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., y Brussino, S. (2011). Expectativas hacia el alcohol y consumo de alcohol en niños y adolescentes de Argentina. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(1), 13-32.
- Pilatti, A., Godoy J. C., y Brussino, S. A. (2012). Análisis factorial confirmatorio del Cuestionario de Expectativas hacia el Alcohol para Adolescentes (CEA-A). Revista Colombiana de Psicología, 15(2), 11-20.
- Pilatti, A., Godoy, J. C., Brussino, S. A., y Pautassi, R. M. (2013). Patterns of substance use among Argentinean adolescents and analysis of the effect of age at first alcohol use on substance use behaviors. *Addictive Behaviors*, 38(12), 2847-2850.

- Pilatti, A., Read, J. P., y Caneto, F. (2016). Validation of the Spanish Version of the Young Adult Alcohol Consequences Questionnaire (S-YAACQ).

  \*Psychological Assessment\*, 28(5), e49-61.
- Pilatti, A., Read, J. P., y Pautassi, R. M. (2017). ELSA 2016 cohort: Alcohol, Tobacco, and Marijuana use and their association with age of drug use onset, risk perception, and social norms in Argentinean college freshmen. *Frontiers in Psychology*, 8, 1452.
- Pilatti, A., Rivarola Montejano, G., Lozano O., y Pautassi, R. M. (2016). Relación entre impulsividad y consumo de alcohol en hombres y mujeres argentinos. *Quaderns de Psicologia*, 18(1), 75-91.
- Pilatti, A., Urrizaga, A., Chincolla, A., y Cupani, M. (2014). Facetas de personalidad relacionadas con el consumo elevado de alcohol en estudiantes universitarios de la provincia de Córdoba. *Perspectivas en Psicología*, 11(1), 42-52.
- Randolph, K. A., Gerend, M. A., y Miller, B. A. (2006). Measuring alcohol expectancies in youth. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(6), 939-948.
- Rivarola Montejano, G., Pilatti, A., Godoy, J., Brussino, S., y Pautassi, R. (2016). Modelo de predisposición adquirida para el uso de alcohol en adolescentes argentinos. *Suma Psicológica*, 23(2), 116-124.
- Sawyer, S., Azzopardi, P., Wickremarathne, D., y Patton, G. (2018). The age of adolescence. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 2(3), 223-228.

- Sayago, J. (2018). Expectativas hacia el Consumo de Alcohol y Contextos de Consumo en población adolescente de un colegio secundario de Villa Carlos Paz. Enfoque en relación a la actividad deportiva (Tesis de grado). Universidad Siglo 21. Córdoba. Inédito.
- Simmons-Morton, B., y Chen, R. S. (2006). Over time relationships between early adolescent and peer substance use. *Addictive Behaviors*, *31*(7), 1211-1223.
- Spear, L. P. (2000). The adolescent brain and age-related behavioral manifestations.

  Neuroscience and Biobehavioral Reviews, 24, 417-463.
- Villar, E. (2018). Expectativas hacia el alcohol y contexto de consumo en adolescentes de la ciudad de Córdoba (Tesis de grado). Universidad Siglo 21.
  Córdoba. Inédito.
- Volkow, N. D., y Li, T. K. (2005). Drugs and alcohol: Treating and preventing abuse, addiction and their medical consequences. *Pharmacology and Therapeutics*, 108(1), 3-17.
- Young, S. E., Corley, R. P., Stallings, M. C., Rhee, S. H., Crowley, T. J., y Hewitt, J.
  K. (2002). Substance use, abuse and dependence in adolescence: prevalence, symptom profiles and correlates. *Drug and Alcohol Dependence*, 68(3), 309-322.
- Zamboanga, B. L. (2005). Alcohol expectancies and drinking behaviors in Mexican American college students. *Addictive Behaviors*, 30(4), 673-684.

## Anexo 1: Formulario de Consentimiento Informado

Expectativas sobre el alcohol y consumo en estudiantes universitarios de Córdoba. ¡Bienvenido/a! ¡Muchas gracias por tu interés participar en esta investigación!

Te invitamos a participar de esta investigación sobre Consumo de bebidas alcohólicas en estudiantes universitarios de Córdoba. Esta investigación es parte del Trabajo Final de Grado del estudiante Levandowsky Iván, de la Universidad Siglo 21.

Necesitamos tu participación respondiendo 3 cuestionarios online, que te tomarán aproximadamente 15 minutos.

¿Cuáles son los requisitos para participar? Es necesario que tengas entre 18 y 24 años, consumir bebidas alcohólicas actualmente, ser estudiante universitario (de cualquier Carrera y/o Universidad, pública o privada) y que vivas actualmente en la provincia de Córdoba.

Antes de comenzar es importante que sepas que:

- Tu participación es voluntaria: esto quiere decir que puedes decidir no hacer la encuesta o dejar de contestarla en cualquier momento sin que esto sea perjudicial para vos.
- Tu participación no implica ningún riesgo.
- Tus respuestas individuales son confidenciales y anónimas: esto quiere decir que no identificaremos tu nombre completo y que tus datos individuales no van a difundirse.
- Los resultados serán usados únicamente con fines de investigación.
- Es importante que tus respuestas sean sinceras.
- No hay respuestas que estén bien o que estén mal, respondé de acuerdo a lo que pensás o sentís cotidianamente.

¿Aceptas participar? Si das click en CONTINUAR, significa que estás dando tu consentimiento para participar voluntariamente de nuestra investigación.

Si tenés alguna consulta sobre tu participación en esta investigación, puedes escribir a: Iván Levandowsky, email: ivanowsky2008@hotmail.com

Si sentís malestar al responder este cuestionario, no dudes en contactarte con nosotros/as o con las siguientes instituciones que están a disposición para acompañarte en este momento:

Servicio de contención virtual para este momento de emergencia sanitaria. Email: contencion@psicologia.unc.edu.ar Página de Facebook: <a href="https://www.facebook.com/pg/contencionPsicologiayMedicasUNC/about/?ref=page\_internal">https://www.facebook.com/pg/contencionPsicologiayMedicasUNC/about/?ref=page\_internal</a>

Si vos o alguna persona cercana tiene problemas con el consumo de sustancias podés comunicarte con:

Secretaría de Prevención y Asistencia de las Adicciones, Ministerio de Salud, Gobierno de la Provincia de Córdoba. Para solicitar turnos en el Centro Asistencial Córdoba (ex San Roque viejo) comunícate al teléfono 351 381 0583. Para solicitar una entrevista por problemas de consumo de sustancias comunícate al teléfono 351 282 7701 (Programa de Prevención Territorial).

¿Qué beneficios hay por participar? Mi gratitud.